

LITERATURA E HISTORIA

ANÁLISIS DEL CONTEXTO HISTÓRICO DE LA NOVELA "NO PERTENEZCO A ESTE SIGLO" DE ROSA MARÍA BRITTON

FERNANDO APARICIO

Rosa María Britton y el reto de la novela histórica

La novela histórica constituye un valioso aporte al estudio de nuestro pasado y presente. Utilizando como contexto un ayer lejano y olvidado, el autor recrea situaciones de una enorme actualidad, permitiendo al lector descubrir la identidad de preocupaciones, problemas y esperanzas que unen a la humanidad a través de las generaciones. En ella, el tema fundamental es el drama humano que se agita en torno a el o los personajes centrales, para mostrarnos las debilidades y mezquindades, fortalezas y heroísmo que caracterizan a los seres humanos. El contexto histórico, el marco político, cultural y socio-económico en el cual se desarrolla el drama, apenas sirve de punto de referencia utilizado por el autor, con mayor o menor fidelidad, para presentarnos la aventura humana que ha decidido recrear, inventar o desentrañar.

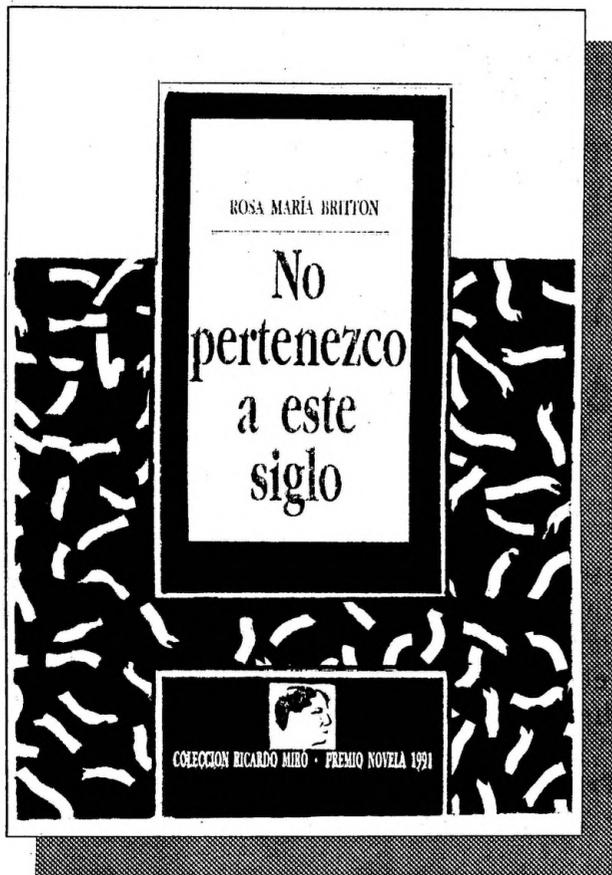
Teniendo en cuenta estas reflexiones es que hay que abordar el análisis del contexto histórico en el cual la Dra. Rosa María Britton decidió ubicar a los personajes y la intrincada trama de su premiada novela *No pertenezco a este siglo*. (Editorial Mariano Arosemena, Premio novela 1991, Panamá,

1992). Tomando como tema central los fortunios e infortunios de una familia, los Pérez Montoya, la autora nos lleva en un recorrido histórico desde fines del siglo diecisiete hasta 1904.

Transformaciones en la sociedad colonial y los Pérez Montoya

En el capítulo segundo la trama nos revela como, para fines del siglo XVII y comienzos del XVIII, un profundo cambio venía ocurriendo en la sociedad colonial. En lugar de los rigurosos criterios medievales de la *Pureza de sangre* y la *Limpieza de manos* para ascender a las altas esferas sociales, en la América Hispana, el oro y la plata pasaban a convertirse en elementos necesarios y suficientes para alcanzar la nobleza.

➤ Las riquezas borraban toda traza de sangre impura y la limpiaba de todo pasado judío o musulmán. Este es el caso del judío convertido al cristianismo, Rafael De Castro, quien había pasado a formar parte de la crema nata de la alta sociedad de Cartagena de Indias. El oro también "limpiaba las manos" y hacían olvidar los afanes mercantiles que habían permitido acumular poder. Tal fue la situación del fundador de la dinastía



de los Pérez Montoya en Nueva Granada, un tal Bartolomé Pérez Montoya a través del cual la Dra. Britton nos muestra como un pobre labriego de Asturias se convierte, por medio del contrabando y la fortuna acumulada por medio del comercio ilícito, en uno de los personajes más ricos e influyentes de la Bogotá de inicios del siglo XVIII.

Don José Hilario Pérez Montoya y la generación del 50

A partir del capítulo III, la Dra. Britton centra la obra en torno a un personaje y una época. El personaje es don José Hilario Pérez Montoya, rico y poderoso aristócrata, importante vocero del partido conservador, y representante de la *generación del 50*. Esta generación es conformada por los hombres nacidos entre 1818 y 1823, quienes dominaron la vida política de Colombia

desde el ascenso al solio presidencial del Gral. José Hilario López (1849) hasta la muerte de Rafael Núñez (1894) (Grusin, 1978). La época elegida es el período 1846-1904, en el cual se realizan ingentes, violentos, sangrientos y dramáticos esfuerzos por modernizar a la sociedad colombiana. Es justamente en 1849 cuando, de acuerdo al historiador colombiano Gerardo Molina, comienzan a sentirse en Colombia el influjo de las ideas liberales, las cuales llegarían a permear al conjunto de la sociedad colombiana.

La elección del marco histórico es extraordinariamente acertada. Justamente entre 1849 y 1863, es decir, desde el ascenso del Gral. López a la presidencia hasta la proclamación de la Constitución de Río Negro, se realizarán en Colombia los mayores empeños por eliminar la herencia colonial, modernizar la economía, reformar sus estructuras políticas y democratizar su sociedad.

Sin embargo, llama la atención que la autora, en lugar de elegir a un liberal para que nos guíe a través del laberinto político de la época, prefiera presentarnos el período a través de un diálogo entre el político conservador Pérez Montoya y su amigo de la infancia, el ardiente e idealista liberal, Joaquín Camargo. Este recurso permite que, a manera de diálogo socrático, conozcamos las posiciones (en algunas ocasiones totalmente contradictorias; en otras, reveladoramente similares) defendidas por los representantes de tan encontradas posiciones políticas en forma viva y palpante.

En realidad esta forma de introducirnos a un período tan agitado de la vida colombiana es, historiográficamente, acertada. Esto es así pues la amistad entre estos rivales políticos y la cercanía de sus ideas políticas revelan de cierta forma la realidad del período histórico.

Efectivamente, un estudio de los legisladores, tanto liberales como conservadores, que aprobaron toda una serie de leyes y medidas durante los años 1849-1854 demuestra una gran identidad de intereses sociales y económicos. La gran mayoría procede del mismo grupo de familias que componían la élite colombiana, estudiaron en los mismos colegios y practicaron las mismas profesiones. De allí que la autora, al contrastar las ideas de Joaquín y José Hilario, estos muestran muchos puntos de consenso, siendo sus divergencias más en cuanto al grado y velocidad de las reformas y no en cuanto a su necesidad.

Justamente, los estudios que tanto James William Park como Jay Robert Grusin realizan de las medidas aprobadas por los legisladores durante los años 1849-1853 (la administración de López) revelan un enorme consenso en numerosos puntos. Así, medidas como la eliminación de los monopolios y las trabas a la exportación, la abrogación de la esclavitud y la disminución de la influencia del clero, fueron apoyadas por consenso.

El marco histórico: Las agitadas luchas políticas de 1850's

Sin embargo, hubo temas que separaban profundamente a los políticos colombianos. Especialmente nos referimos a lo relativo a los tres grandes problemas que marcan la división en las líneas partidistas colombianas: el libre comercio vs proteccionismo, la relación entre el Estado y la Iglesia, y la polémica entre centralismo y federalismo. Serán estos temas los que llevarán a la confrontación entre liberales y conservadores y provocarán la ruptura a lo interno del partido liberal.

Hacia 1852 se comienza a vislumbrar la formación de dos grandes bloques liberales: los *draconianos*, liberales moderados, que plantean realizar las reformas a un ritmo

lento, expresando su desconfianza por los resultados que la adopción del libre comercio tendría sobre la industria local o que el federalismo tendría sobre el Estado nacional; los *gólgotas*, liberales radicales, aspiraban a la acelerada modernización de la patria a través de la introducción del libre comercio, la derogación de monopolios o tarifas aduaneras, la eliminación del poder de la Iglesia y la implantación del sistema federal. Esta contradicción entre liberales permitirá que los conservadores recuperen el poder.

Para entender los acontecimientos que se sucedieron en la historia política colombiana es necesario resaltar el rol de los artesanos. En 1848 se forja una alianza entre jóvenes intelectuales liberales, la mayoría de ellos abogados que luego se identificarían con la causa radical, y los artesanos. En ese mismo año los artesanos comienzan a formar *sociedades democráticas* para demandar la adopción de medidas proteccionistas que frenarán las políticas librecambistas, que venían amenazando su sustento y porvenir. Jóvenes radicales se unen a los artesanos para ampliar su programa político en demanda de una profunda transformación de la sociedad. Es justamente esta alianza entre artesanos e intelectuales la que permite, entre otros factores, la elección del Gral. López como presidente de Colombia en marzo de 1849, arrebatando la dirección del Estado al partido conservador.

Sin embargo, los artesanos pronto se distanciaron de aquellos intelectuales. Esto es así, pues figuras como José María Samper, Manuel Murillo Toro y Salvador Camacho Roldán pasaron a convertirse en campeones del libre comercio. El Congreso pasó a derogar múltiples barreras aduaneras, lo cual permitió que las bodegas de los comerciantes importadores colombianos se llenaran. Estas medidas beneficiaron tanto a liberales como conservadores, como bien lo presenta la

Dra. Britton al referirse a la febril actividad de la *Compañía Pérez Montoya* durante estos años. Pero estas mismas medidas afectaron a los artesanos, que buscaban desesperadamente frenar esta carrera librecambista.

La opción a los artesanos se la habrían de ofrecer los liberales moderados. Cuando en 1853 el Gral. José María Obando llega a la presidencia de la República, se encuentra con que su facción del partido había perdido el control del Congreso. Una alianza entre *gólgotas* y *conservadores* pasó a objetar una y cada una de las medidas propuestas por el presidente. Este, para tratar de fortalecer su posición, comienza a clamar en favor del proteccionismo, convocando a los artesanos. Estos responden apoyando al presidente Obando y hostilizando frecuentemente a los congresistas. Tal y como lo muestra la Dra. Britton, esto degeneró en múltiples enfrentamientos entre "la chusma," como los llama José Hilario, y los congresistas, llegando hasta los asesinatos.

Además, Obando encuentra un aliado en José María Melo, la principal figura del ejército nacional. La cercanía entre Obando y Melo lleva al Congreso a aprobar medidas dirigidas a debilitar el poder de los militares (reducción del número de tropas y oficiales, eliminación del fuero militar, fortalecimiento de las milicias provinciales). Esto contribuye a consolidar, por reacción, aún más la alianza entre draconianos, artesanos y militares.

El resultado final de esta confrontación fue la fallida revolución de Melo de 1854. Las fuerzas conservadoras, dirigidas por los ex-presidentes Pedro Herrán y Tomás Cipriano de Mosquera, por un lado, y las fuerzas liberales dirigidas por el mismo Gral. López y el vice-presidente Tomás Herrera, por el otro, se unen para sofocar la rebelión. El resultado es la desarticulación del

movimiento popular y la derrota del proyecto liberal moderado. En primer lugar, 300 dirigentes obreros son enviados presos a las cárceles del Istmo; de ellas sólo dos habrían de regresar con vida. En segundo lugar, una alianza radicales/conservadores lleva a la presidencia a Manuel María Mallarino, con el cual se marca el inicio del triunfo del proyecto radical.

Panamá: La telaraña de otro trama se comienza a tejer

Antes de seguir adelante, permítaseme aprovechar la mención del presidente Mallarino para referirnos a un tema que emerge esporádicamente, pero con fuerza, en la obra que aquí examinamos: el istmo de Panamá. Manuel María Mallarino había sido el diplomático que en 1846 negociara y firmara el Tratado Mallarino-Bidlack por el cual Estados Unidos obtuvieron amplios derechos y prerrogativas sobre la zona transístmica a cambio de asegurar el libre tránsito y garantizar la soberanía colombiana sobre el istmo de Panamá. Este mismo tratado, 10 años después, fue utilizado por los Estados Unidos para formular una serie de reclamos e incluso amenazar con la invasión con motivo de los trágicos sucesos relacionados con el *Incidente de la tajada de sandía.*

Efectivamente, los derechos concedidos por este convenio, la enorme inversión financiera que significaba el recién finalizado ferrocarril transístmico, así como la enorme presencia de viajeros norteamericanos en Panamá, habían llevado a que la influencia norteamericana en el Istmo creciera desmedidamente. De allí que continuamente la distancia entre Panamá y Bogotá iría aumentando a lo largo de los años, mientras que las distancias entre el Istmo y Washington se acortaban. De allí que José Hilario -¿o la Dra. Britton?- pueda quejarse con razón de

que, desde la firma del tratado, Panamá se le escapaba lentamente de las manos a Colombia.

Guerra civil de 1860's y el exilio: fin de una época.

Continuando con nuestra revisión del marco histórico de la obra, regresemos a los Pérez Montoya y a los conservadores en Colombia. Estos resienten la creciente influencia liberal en la política colombiana y comienzan a abandonar la carpa de Mallarino. El resultado es que con la elección de Mariño Ospina como presidente (1857-1861), conservadores moderados realizan un último esfuerzo por revertir las tendencias federalistas y librecambistas, fortaleciendo el gobierno central y limitando la autoridad de los Estados. De lo que se trataba era de reafirmar la autoridad central frente a los caudillos y gamonales que venían tomando el control de cada uno de los recién creados Estados federales. Este puede ser considerado su intento final por realizar su proyecto nacional de reformas políticas y modernización económica moderadas.

Pero la reacción de Tomás Cipriano Mosquera y los liberales en 1861 fue definitiva. La guerra civil más cruenta del siglo XIX (con excepción de la sangrienta Guerra de los Mil Días) llevó a la destrucción de los sueños de José Hilario Pérez Montoya. La muerte de su entrañable amigo Joaquín Camargo simboliza la caída de los idealistas liberales moderados. La Constitución de 1863 (Constitución de Río Negro) marcó el triunfo final del federalismo, anti-clericalismo y librecambismo. Todo ello significó que ya no había cabida para los conservadores moderados como él en Colombia.

Aquí podríamos marcar el final de nuestro análisis. Esto es así, pues nuestro personaje central marchará al exilio y no regresará a

la patria sino hasta la década siguiente, sin volver a estar en el ojo de las tormentas políticas colombianas. Cuando hacia mediados de 1880's Rafael Núñez ocupe el solio presidencial y lo llame a su lado, su labor será efímera e infructuosa. Cuando en 1904 José Hilario Pérez Montoya entrega



su alma al creador, ya hacía muchos años que se había separado de la política colombiana y no se sentía parte de la era en que vivía. De allí que tengan razón, tanto el personaje como la autora, cuando califican su existencia con aquella frase reveladora: *¡No pertenezco a este siglo!* *f.*

BIBLIOGRAFÍA

AGUIRRE, Indalecio Liévano. *Rafael Núñez* 3rd. ed., Bogotá: Ediciones Librería Siglo XX, 1946.

BERGQUIST, Charles W. *Coffee and Conflict in Colombia, 1886- 1910*. Durham: Duke University, 1986.

BRITTON, Rosa María. *No pertenezco a este siglo*. Panamá: Editorial Mariano Arosemena del INAC/ Colección Ricardo Miró-Premio Novela 1991, 1992.

CONTEPORRAS, Jorge y CASTILLERO CALVO, Enoch. *Santa Ana*. Panamá: Banco Nacional de Panamá, 1984.

DELPAR, Helen. *Red against Blue: The Liberal Party in Colombian Politics, 1863-1899*. Alabama: University of Alabama Press, 1981.

FIGUEROA NAVARRO, Alfredo. *Domnio y sociedad en el Panamá colombiano. (1821-1903)*. 3a ed, Panamá: EUPAN, 1982.

GRUSIN, Jay Robert. *The Revolution of 1848 in Colombia* (Tesis doctoral en historia no publicada, University of Arizona, 1978).

MOLINA, Gerardo. *Las ideas liberales en Colombia, 1849-1914*. Bogotá: Universidad Nacional, 1970.

OQUIST, Paul. *Violence, Conflict and Politics in Colombia*. New York: Academic Press, 1980.

PALACIOS, Marco. *Coffee in Colombia, 1850-1970: An Economic, Social and Political History*. Cambridge: Cambridge University Press, 1980.

PARK, James William. *Rafael Núñez and the Politics of Colombian Regionalism, 1863-1886*. Baton Rouge: Louisiana State University Press, 1985.



BIBLIOGRAFÍA

AGUIRRE, Indalecio Liévano. *Rafael Núñez* 3rd. ed., Bogotá: Ediciones Librería Siglo XX, 1946.

BERGQUIST, Charles W. *Coffee and Conflict in Colombia, 1886- 1910*. Durkham: Duke University, 1986.

BRITTON, Rosa María. *No pertenezco a este siglo*. Panamá: Editorial Mariano Arosemena del INAC/ Colección Ricardo Miró-Premio Novela 1991, 1992.

CONTEPORRAS, Jorge y CASTILLERO CALVO, Enoch. *Santa Ana*. Panamá: Banco Nacional de Panamá, 1984.

DELPAR, Helen. *Red against Blue: The Liberal Party in Colombian Politics, 1863-1899*. Alabama: University of Alabama Press, 1981.

FIGUEROA NAVARRO, Alfredo. *Domnio y sociedad en el Panamá colombiano. (1821-1903)*. 3a ed, Panamá: EUPAN, 1982.

GRUSIN, Jay Robert. *The Revolution of 1848 in Colombia* (Tesis doctoral en historia no publicada, University of Arizona, 1978).

MOLINA, Gerardo. *Las ideas liberales en Colombia, 1849-1914*. Bogotá: Universidad Nacional, 1970.

OQUIST, Paul. *Violence, Conflict and Politics in Colombia*. New York: Academic Press, 1980.

PALACIOS, Marco. *Coffee in Colombia, 1850-1970: An Economic, Social and Political History*. Cambridge: Cambridge University Press, 1980.

PARK, James William. *Rafael Núñez and the Politics of Colombian Regionalism, 1863-1886*. Baton Rouge: Louisiana State University Press, 1985.

